



“Aquél que tiene un porqué para vivir, puede soportar casi cualquier cómo”.

Esta famosa frase de Nietzsche que seguramente nos cautivó de adolescentes... y que con el paso de la vida habremos llenado de contenido y vivido en nuestra propia historia personal, nos pone las bases de una habilidad que se ha abierto camino estos últimos años en la escala de aquellas más demandadas y necesarias para ser un buen líder. La resiliencia.

La unión con esta obra parte más de mi formación como amante de las historias que como conocedora del arte donde tengo una carencia. Pero no me impide ver el lenguaje potente de la pintura. ¿Qué vemos?

Carlos V con una vida convulsa, mediatizada por las continuas guerras, internas, los comuneros, externas, el terrible rey francés Francisco I, los enemigos de la cristiandad, el turco Soliman, ahora aparece a caballo en la batalla contra los protestantes.

Cuando conocí su vida me cautivó. Con apenas 17 años llega a España para ser coronado rey, no lo aceptan, no lo entienden... pero él tiene su porqué, la unión de la cristiandad con toda la profundidad que este hecho implica. UN joven que tiene que gestionar y mantener unido un imperio transoceánico con múltiples lenguas y culturas.

Un hombre poco agraciado, sin fortaleza física, hierático como aparece en la pintura, pero transmitiendo orden transmitiendo paz, en una vida convulsa, sin orden y sin paz.

Veo que de su fuerza interior emana el aura de serenidad y calidez que a mi entender transmite. Me hace pensar que su fuerza interior se refleja en el hermoso colorido de toda la obra, especialmente del cielo. Dominio de rojos hay pasión hay emoción que experimentamos cuando nuestra vida es una sucesión de dificultades, de retos, de tropiezos... pero no hay estridencia, no hay sordidez... Puede parecer el gesto adusto, poco jubiloso, pero hay determinación.

El contexto no presenta, destrucción, muerte, que sería lo propio de una batalla que además esta concreta la pierde: es no solo sereno, transitable... también es amable, en el sentido etimológico

Es decir, que un escenario adverso puede ser un escenario que se puede amar, que es lo que significa etimológicamente amable.

¿Y por qué es capaz Carlos V de afrontar así las cosas?

Tiene un por qué, un propósito claro

Y cuenta con las armas adecuadas.

Y fíjate que los elementos de su armadura hacen un guiño a la herencia de tradición romana que corría por las venas del monarca, que se eleva como el *miles christianus* o soldado de Cristo.

La imagen de la virgen y el niño; la lanza de san Jorge; el toisón de oro símbolo de la monarquía.

Y es que nuestra herencia, CREENCIAS, tradición cultura nos hace fuertes y consistentes.

Y fíjate que el artista lo ha representado con una mirada, distraída, es que Carlos V mira a su propio interior. La resistencia, la resiliencia brota de dentro.

Se alimenta de la reflexión de tu mundo interior que te muestra claramente tus porqués.

Y ENTONCES, SOLO ENTONCES, AFRONTAS CUALQUIER COMO.

(Spain)